

EL SUEÑO DEL MONO LOCO

Fernando Trueba, 1989

ARGUMENTO

Daniel Gillis es un escritor estadounidense que ha dejado los libros para escribir guiones cinematográficos. Ahora vive en París. Su voz en off recuerda el momento en que Marianne, su mujer, se marcha de casa. El hijo de ambos se quedará con Dan hasta que la madre pueda hacerse cargo de él. Aún confuso por la nueva situación, Dan recibe la llamada de Julien Legrand, productor que le propone escribir el guion de la nueva película de Malcolm Greene, un director novel que ha venido desde Londres después de leer un libro que Dan desarrolló a partir de un breve diálogo de *Peter Pan*: “-¿Qué te ocurre, Wendy? –Me he hecho mayor, Peter”. Dan se resiste a acometer un proyecto tan ambiguo, pero el aire nada convencional del joven le disuaden de rechazarlo.

Al día siguiente, Dan se reúne con Marilyn, su agente, y hablan del asunto. Ambos han sido convocados por el productor para presenciar el único trabajo de Malcolm, un corto incomprensible pero muy aclamado por la crítica. Marilyn aconseja a Dan desestimar el encargo. Hay algo extraño en el interés del productor por un director sin experiencia y un guion inexistente.

Malcolm cita a Dan en su apartamento y le expone una idea: el mono loco es el que bajó al suelo; el mono cuerdo es el que se quedó en el árbol. Es todo lo que tiene. Suficiente para decidir el título del film: *El sueño del mono loco*. En ese momento, Dan decide atender la sugerencia de Marilyn y renunciar al trabajo. Pero entonces aparece la hermana de Malcolm, Jenny, una adolescente efébrica, casi una niña, cuya sola visión lo hace cambiar de idea. Cuando regresa a su apartamento encuentra a Marianne. Parece desesperada. Se abraza a él y le pide que le haga el amor.

Desconcertado por todo lo que le está pasando, Dan comienza a trabajar en el guion. Esa noche, tiene un sueño en el que están todos los implicados en su trabajo y en su mundo afectivo, pero no él. Al cabo de tres semanas de actividad febril, Dan presenta el guion a Malcolm. El joven lo cuestiona de principio a fin y se retira a su habitación. Parece el fin. Dan se duerme en el sofá. Lo despierta Jenny. Él la acaricia y ella le hace una felación. Subyugado por la joven, Dan acepta todos los cambios de Malcolm.

El nuevo guion es rechazado por Legrand, que no ve la manera de sacarlo adelante. Dan le propone contratar a Marion Derain, una actriz con gancho, sugiriendo que Malcolm podría convencerla. En medio de un ataque de ira, Legrand decide llamar a Malcolm para dar por finalizado el asunto. Dan sale del despacho, pero un presentimiento lo retiene frente al portal. Como esperaba, a los pocos minutos llega Jenny. Esa noche, Dan tiene una nueva pesadilla, en la que Jenny se arroja al vacío.

El proyecto sigue adelante y hay que buscar actores. Malcolm pide a Dan que hable con Marion, a quien el escritor conoce bien. Dan se niega, pero menciona

a Jenny para confirmar su sospecha de que la joven siempre saca de apuros a su hermano. En efecto, esa noche Jenny se presenta en su apartamento, aunque esta vez es Dan quien le hace a la chica un cunilinguo, interrumpido de un modo abrupto por la presencia de su hijo.

Dan se reúne con Marilyn. La agente le dice que encuentra el guion "infantil, triste, inútil y hermoso". También se muestra dulcemente tajante cuando Dan le expone su problema con su hijo: "Los niños no deberían tener niños".

Dan pide a Marion que trabaje en la película, pero la actriz tiene algunas dudas razonables: Un guion porno y un director desconocido. Dan visita a Malcolm para convencerle de que hable con ella. El chico está desquiciado porque Jenny lleva tres días sin aparecer. Aun así, Dan lo convence de que siga adelante. Cuando Malcolm ha salido, suena el teléfono. Es Legrand. También él está fuera de sí. Creyendo que su interlocutor es Malcolm le pide que le envíe a Jenny a cualquier precio. Dan cuelga y regresa a su apartamento. Su llegada coincide con la marcha de la niñera, que se despide porque a su edad no tiene por qué aguantar ciertos escándalos. Dentro está Jenny. La chica se excusa por su conducta y la de su hermano: "No podíamos hacerlo de otra manera". Marianne se lleva al niño, que ya no quiere estar con su padre.

Dan visita los estudios. En ese momento se rueda una escena en la que Jenny exhibe una desnudez completa. Disgustado, la espera a la salida, pero ella pone en marcha su moto y lo desafía a que la alcance. Dan, enloquecido, la persigue hasta estrellarse contra un camión. Jenny vuelve a desaparecer. El rodaje se interrumpe.

Dan acusa a Malcolm de vender a su hermana, pero el joven dice que ella siempre hace lo que quiere. En un estante, Dan ve una foto de Marilyn con los dos hermanos y comprende que ha sido utilizado por su agente. Dan reconstruye la historia: Marilyn conoció en Londres a Malcolm/Peter y Jenny/Wendy, jugó con ellos durante un tiempo y un día se escapó a París. Entonces, Malcolm/Peter quiso hacer una película y, como no sabía escribir, se fue a París, donde Marilyn lo puso en contacto con el niño Danny. Marilyn culpa a Jenny de urdir la trama y reprocha a Dan por haberse dejado seducir por la chica. Marilyn está enamorada de Dan y celosa de la juventud de Jenny. Dan la besa, pero la deja caer al suelo: "¡Debiste haberte abrazado a mí!"

Colérico, Dan irrumpe en casa de Legrand en busca de una pista que le conduzca a Jenny. El productor confiesa que llevó a la joven a su casa de campo, donde ella se quitó la vida en la bañera. Asustado, Legrand dejó el cadáver en una cuneta.

Dan coincide en un bar con Ariane, la enfermera que lo atendió tras el accidente y la convence para que lo lleve a un edificio donde los estudiantes de medicina hacen prácticas con los cadáveres no identificados. Los encargados de la vigilancia nocturna organizan visitas para morbosos. En una piscina de ácido fénico, flota el cadáver de Jenny. Dan reclama el cuerpo y sufraga un entierro al que nadie acude.

Algún tiempo después, Dan recibe la visita de Marilyn, que ha regresado de una cura de reposo en Inglaterra. Relajados, enamorados, se besan.

DECLARACIONES DE FERNANDO TRUEBA

“Si cogemos toda la historia del cine, probablemente el 70% o más de las historias que se han rodado son adaptaciones de novelas, de teatro, incluso de poesía. Es una ilusión óptica pensar que es más tuyo algo que has hecho tú que lo que ha escrito otro.”

Fruto de la colaboración entre Fernando Trueba, Manolo Matji y Menno Meyjes¹, el guion de *El sueño del mono loco* adapta la novela homónima *Le rêve du singe fou*, de Christopher Frank², publicada en 1972. Ya en la década de los setenta, Trueba había decidido llevarla al cine, pero no encontró financiación: “Yo creo que me atrajo todo de la novela. Me atrajeron los personajes, me atrajo la historia y me atrajo, sobre todo, el tono con que estaba contada la novela, un tono muy íntimo, muy en primera persona y muy como de desgarró interior, ¿no?”

El leitmotiv de la historia es la resistencia de un adulto a dejar de ser niño, algo que se hace explícito en varias alusiones a *Peter Pan* y a su autor, James Matthew Barrie.

“Una película como *El sueño del mono loco* sólo puedo hacerla una vez cada diez años, porque es una película que te vacía mucho (...) A veces se escribe en estado de sonambulismo. En este estado recuerdo haber escrito las pesadillas que aparecen en la película, metiendo toda la serie de amenazas premonitorias que hay en la historia. Porque todo lo que va a pasar está dicho por adelantado y luego pasa irremediabilmente.”

“El personaje es supuestamente digno y supuestamente noble, está jugando al son de los que le rodean (que están haciendo el tejido de mentiras y de engaños a su alrededor) y cuando se quiere dar cuenta está metido en la mierda hasta el cuello. Y sólo a partir del momento en que va detrás de la puta, que admite que él también es una puta y se pone a cuatro patas en el suelo con la niña, en ese momento el personaje recobra su dignidad.”

“Uno no debe identificarse con el sheriff y que todos los demás sean bandidos o indios. Yo creo que, aunque en esta película el guionista sea el más portavoz, en el director de cine, ese niño prodigio perdido y desesperado, hay muchas cosas para identificarme. Y también en la vulgaridad del productor.”

“Quizás a mí me ha obsesionado siempre la idea de vivir la vida como una supervivencia. Tal vez eso esté en esta película de una manera más descarada.”

El sueño del mono loco tuvo muy buena acogida por parte de la profesión, que la premió en la gala de los Goya '90 con seis estatuillas: película, director, guion adaptado, fotografía, montaje y dirección de producción. Y eso que los actores principales no optaban al premio por ser extranjeros: Jeff Goldblum, norteamericano; Miranda Richardson, irlandesa; Dexter Fletcher y Liza Walker, ingleses; Daniel Ceccaldi, Anémone y Arielle Dombasle, franceses, y Micky Sébastian, rumana. En representación de España, Asunción Balaguer. Liza Walker debutó en esta película.

¹ Menno Meyjes, holandés (Eindhoven, 1954), ha firmado los guiones de *El color púrpura* e *Indiana Jones y la última cruzada*, entre otros.

² Christopher Frank (Beaconsfield, Inglaterra, 1942-París, 1993), fue un escritor francés de origen británico que compaginó la narrativa con el cine. Dirigió nueve films y colaboró en la escritura de veintiséis guiones, entre ellos *L'important c'est d'aimer* (Zulawski, 1975), basado en su novela *La nuit américaine* (nada que ver con el film de Truffaut de 1973, que alude a la técnica cinematográfica aplicar un filtro oscuro sobre la lente de la cámara para simular que se rueda de noche).

REPARTO

Dan Gillis	Jeff Goldblum
Marianne Gillis	Anémone
Marilyn	Miranda Richardson
Julien Legrand	Daniel Ceccaldi
Malcolm Greene	Dexter Fletcher
Jenny Greene	Liza Walker
Danny Gillis	Jerome Natali
Juana	Asunción Balaguer
Marion Derain	Arielle Dombasle
Ariane	Micky Sébastian

[Otras películas españolas](#)